

Exitosa relación

Por LUIS MORALES BLANCO y LESLIE ANLLY ESTRADA
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

La vinculación del Instituto Politécnico Agropecuario Abihail González, de San José, Guisa, con entidades de la Agricultura es, sin duda, provechosa.

Algunas, a la par de servir de antecámara a la vida laboral como unidades docentes, propician a los estudiantes vigorizar su formación vocacional.

Tal es el caso del huerto del propio plantel, rectorado por el técnico de nivel medio en Agronomía Eider Díaz Ramos, con experiencia de más de 30 años en las labores agrícolas.

“El objetivo fundamental en esta hectárea cultivable es garantizar las hortalizas a los educandos; los excedentes nos permiten apoyar a otros centros docentes y, en ocasiones, al círculo infantil y al campamento de pioneros”.

Este año, el plan de 10,5 toneladas será fácilmente sobrecumplido, pues ya han cosechado 8,75.

“Brindamos asesoría técnica a los alumnos, les transmitimos las experiencias, apoyados por cinco obreros de Educación, directos al surco, es una fuerza comprometida con la tarea, desde que estamos aquí han pasado cuatro visitas exitosas por la Agricultura Urbana y estamos propuestos para ser de referencia nacional.

“Mantenemos el subprograma de jardinería, junto a diversas variedades de hortalizas que en la etapa de invierno pueden incrementarse hasta 18”, manifiesta Díaz Ramos.

Félix Cruz Corría, subdelegado de la Agricultura en el territorio, excelente anfitrión, condujo al equipo de **Montañas** a la finca de semillas botánicas, cuya función es “garantizar simientes para los tres huertos de la localidad, junto al de Educación, al que también aportamos insumos. Nuestra función es balancear los huertos, de acuerdo



Eficaz modo de aunar teoría y práctica

con las necesidades de los centros priorizados, en primer lugar, y después a la población”, puntualiza.

En la parte agropecuaria de la Unidad docente del IPA, el profesor de asignaturas técnicas Osvanis Díaz Bárzaga lidera una veintena de chicas y chicos, de diversos puntos del municipio, en especial de la serranía, en un periodo de práctica que durará un mes, con evaluaciones diarias.

Un ejemplo de manejo de animales, en ese lugar, lo ofrece Ángel Arias

Fonseca, con nueve yeguas y dos potros, atendidos con esmero, como espera que lo hagan sus estudiantes cuando lleguen a la vida laboral, “es necesario inculcarles el amor por los animales, además, ellos aprenden de mí, y yo de ellos”.

Aunar de modo armonioso la teoría y la práctica de sus estudiantes es permanente reto del IPA de San José, cuyos especialistas cuentan con el apoyo técnico y la solidaridad de sus homólogos de la Agricultura.



Finca de semillas, en Monjará



Excelente manejo



Eider

Con tono y son

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ
Foto GISEL GARCÍA GONZÁLEZ

La etapa veraniega siempre representa un reto, sobre todo para quienes deben asegurar opciones que mantengan ocupados a niños, jóvenes y adultos, debido al receso de sus estudios y labores docentes.

Cuando de opciones se trata, desde un municipio con trayectoria histórica y cultural como Guisa, las propuestas fluyen naturalmente. Tal pareciera que el entorno, su pasado y devenir, convergieran para regalar al lugareño o visitante una placentera estancia, mediante las manifestaciones artísticas.

EL IMPROVISADOR NACE Y SE HACE

Uno de los géneros que se revitaliza durante la temporada estival es el repentismo, una forma de poesía popular, oral y típica, basada en la improvisación, aunque respeta mucho la forma, sustentada en el uso de quintillas y décimas.

La significación del género en estas serranías ha desembocado en la creación de un taller de repentismo en la Casa de cultura, liderado por el joven Adrián Lovaina Chávez, a su vez, consecuencia del rescate de este género, quien comprobó, de primera mano, que el repentismo nace, pero también se hace.

A él llegaron niños que no pertenecían a la tradición, sin embargo, en pocos meses aprendieron a improvisar; a otros, formados dentro de esta, les resulta más fácil desarrollarlo.



“El improvisador nace haciendo, viendo, enfrentándose al público, estudiando sus recursos expresivos, como el símil, la metáfora, la adjetivación novedosa y la hipérbole. El niño que viene, generalmente es porque trae el bichito de cantar por dentro”, comenta Lovaina Chávez.

“Siempre me gustó la décima, por eso asumí el reto de dirigir el taller de pequeños repentistas, conformado por tres hembras y cinco varones, de cuarto a noveno grado.

“El hecho de ver a un infante actuando, creando décimas, impacta mucho al público, por eso los inser-

tamos en peñas de adultos, actos, sábados de la serranía, fiestas campesinas y de la cubanía; también en festivales del Paeme y el Paura, en los que nos han otorgado varios premios”.

Así, con menudos pasos, se aprenden los secretos del género para gestar a los futuros maestros de la riposta y la ironía, niños y hombres que encuentran en esos satíricos duelos, en forma de versos, la sal de la vida.

GUITARRA Y MÁS

Otro grupo insigne del territorio, el órgano El Serranito, fundado en 1979, llevará la voz cantante de este verano, con giras por zonas intrincadas, como Palma del Perro, Victorino y Pinalito, como saludo al aniversario 250 del poblado.

“Dicha agrupación defiende la música tradicional, conserva géneros tan valederos como el son y lleva a cabo un proyecto similar con niños, quienes tienen asegurado un espacio en la cartelera del verano”, refiere Yunier Leyva Gómez, su director.

Las esperadas sendas y rutas del Museo municipal por lugares de significación histórica, como el sitio Don Panchito, El Pontón, la loma de Braulio Curuneaux y la ciudad de Bayamo, permitirán ese reencuentro con la historia que siempre se agradece.

Concursos que invitan al cuidado y conservación del patrimonio y talleres de verano, relacionados con la tradición local y los hechos históricos, harán de este 2015 un ajetreado verano.